Batalla de Junín

La batalla de Junín constituye una de las más importantes entre las que se libraron por la independencia de América, y en ella -en parte gracias a los versos de "El Canto a Junín", que escribiera Olmedo- Bolívar alcanzó la inmortalidad.

Ya desde principios de 1823 Bolívar había empezado a reclutar en Guayaquil a los hombres que debían formar el ejército que concluiría la independencia del Perú y de América; el 15 de abril envió al Gral. Santander -encargado de la Presidencia de Colombia- una carta en la que entre otras cosas le decía: ***"Hemos hecho gastos infinitos y hemos tomado infinitos reclutas, para poder mandar seis mil hombres al Perú… Diré a usted de paso que he agotado el manantial de mi rigor para juntar los hombres y el dinero con que se ha hecho la expedición. Todo ha sido violencia sobre violencia. Los campos, las ciudades han quedado desiertas…"****.*

Para Bolívar no fue fácil -por no decir que le fue casi imposible- reclutar soldados en otras regiones, tal fue así, que el 7 de enero de 1824, en otra carta a Santander le dice: ***"Todo el ejército es del sur*** *(Guayaquil); y continúa* ***"… Si hay cuatrocientos granadinos y venezolanos es lo más que tenemos… los suranos*** *(se refiere a los peruanos)* ***son tan desertores, que hemos perdido ya 3.000 en el ejército del Perú…"*** *(más adelante dice)* ***…los quiteños son los peores colombianos… los venezolanos son unos santos en comparación de esos malvados. Los quiteños y los peruanos son la misma cosa: viciosos hasta la infamia y bajos hasta el extremo. Los blancos tienen el carácter de los indios, y los indios son todos truchimanes, todos ladrones, todos embusteros, todos falsos, sin ningún principio moral que los guíe. Los***

> ***guayaquileños son mil veces mejores”****.*

> *A mediados de 1824 ya Bolívar marchaba al encuentro de los realistas. El 2 de agosto, al pasar revista a su ejército los arengó con estas palabras****: “¡Soldados! Vais a completar la obra más grande que el cielo ha encargado a los hombres, la de salvar un mundo entero de la esclavitud. ¡Soldados! El Perú y la América toda aguardan de vosotros la paz, hija de la victoria, y aún la Europa liberal os contempla con encanto porque la libertad del Nuevo Mundo es la esperanza del Universo y no la burlareis porque vosotros sois invencibles. ¡Soldados! La esperanza de las naciones está pendiente de vosotros…”****.*

> *El día anterior a la batalla, durante un banquete que Bolívar ofreció a sus generales, el Crnel. O’Connor levantando su copa dijo:* ***“…brindo porque si en el primer encuentro con el enemigo fuere nuestro destino vernos derrotados, no quede vivo uno solo de nosotros para llevar el dolor y el luto a la Patria”****.*

En las primeras horas del 6 de agosto de 1824, el ejército patriota avanza hacia el campo de batalla. Junto a Bolívar cabalgan los generales Antonio José de Sucre, José Domingo de Lamar, Andrés de Santa Cruz y Agustín Gamarra.

A las 2 de la tarde se encuentran los dos ejércitos: El Libertador Bolívar y el Gral. José Canterac acuerdan dar la batalla solo con las caballerías, el primero confiando en el valor de sus hombres y el segundo en la disciplina y en la superioridad de los 1.200 jinetes que tenía.

A semejanza de los que libraban los guerreros de la antigüedad, en dicho combate -que solo duró 45 minutos- solo se peleó con armas blancas, sin que un solo tiro de fusil o de cañón desentonara entre el metálico chispear de bayonetas y

espadas, y el crujir de las lanzas al romperse.

Al caer la noche, el triunfo fue de los patriotas.

Los realistas perdieron 19 oficiales y 345 soldados, dejando además en el campo de batalla 80 hombres que fueron hechos prisioneros, 400 caballos y gran cantidad de armas; los independentistas tuvieron 45 muertos y 99 heridos.

> *Vale destacar de manera especial la participación de los guayaquileños en las batallas por la independencia del Perú, que dio lugar a que Santander le escribiera al Intendente de Guayaquil -Gral. Juan Paz del Castillo- en los siguientes términos: **"El Libertador ha dicho muy bien que cuando se recuerde la historia del Perú en esta época, se hará justicia a los esfuerzos patrióticos de Guayaquil…"**.*